

# Apuntan a “presiones políticas” por mantención de programas mal evaluados

**Conocedores afirman que existen relaciones de “clientelismo” y “apadrinamiento” que dificultan la decisión de poner fin a políticas públicas, además de resistencia a asumir los costos.**

AMANDA UGARTE

Un 45% del total del Presupuesto de la Nación se destinó a la ejecución de 689 programas gubernamentales en 2023, última medición disponible. Así lo establece el Informe de Resultados Monitoreo 2023 realizado por la Dirección de Presupuestos (Dipres) y la Subsecretaría de Evaluación Social, que muestra que dicha inversión fue de más de US\$ 42.500 millones —con valor promedio del dólar de 2023—, equivalentes al 12% del PIB del país.

En el informe se lee que de 673 programas en los cuales se evaluó la focalización, en 25,9% se detectaron falencias al identificar su población objetivo. Respecto de eficiencia, se analizaron 675 y en el 44,7% hubo “hallazgos” como sub o sobreejecución presupuestaria, gastos por beneficiario que se desviaron significativamente respecto de años anteriores sin justificación apropiada o gastos administrativos que no estaban bien explicados o fueron considerados excesivos. Y sobre eficacia, de 675 programas revisados el 34,7% presentó problemas, como indicadores de propósito para medir los logros de los programas inapropiados, incorrecta formulación de la medición de los indicadores, ausencia de resultados en indicadores respecto del año anterior o persistencia de no reporte de indicadores.

Además de la evaluación antes mencionada, la exdirectora de Dipres Cristina Torres explica que existe una *ex post* de los “programas que levantaron alertas negativas y por eso generalmente obtienen malos resultados”. Según los datos en el sitio web de Dipres, desde el 2000 se han realizado 602 evaluaciones *ex post* y en ellas 26,9% terminó con un desempeño malo, bajo e insuficiente, incluso 19 de ellos no “demuestran resultados”. De acuerdo con esta información se debe realizar la asignación de recursos que se discute en la Ley de Presupuestos “y en algunos casos se les entrega más o menos recursos según la evaluación”, agrega Torres. Sin embargo, la realidad muestra que programas mal evaluados se mantienen por años.



El 8 de enero, la Dipres y la Subsecretaría de Evaluación Social iniciaron el proceso de monitoreo de la oferta programática gubernamental 2024.

Según un extrabajador de Hacienda que prefiere no identificarse, “esto ha pasado en todos los gobiernos porque hay presión política por los programas. Estos no son independientes del apadrinamiento político, son clientelistas”. Agrega que se “han querido cerrar (programas) por parte de la Dipres, pero que no han pasado la barrera del Congreso” y el gasto más importante es en recursos humanos, lo que hace más difícil cerrarlos.

Para Torres, la clave está en la tramitación de la Ley de Presupuestos, donde “siempre habrá interesados en algunos temas, entonces los parlamentarios van a estar preocupados de sus ámbitos de preocupación regional”.

En entrevista con “El Mercurio” en septiembre pasado, Jorge Rodríguez, presidente del Consejo Fiscal Autónomo, apuntó en la misma dirección: “Este u otro gobierno puede aparecer recortando progra-

mas mal evaluados en el sector agrícola, por ejemplo, y eso va al Congreso y se producen alegatos de parlamentarios (...)”.

A juicio de la economista Andrea Repetto, es “difícil de conseguir” que “alguien asuma la responsabilidad política de que el programa no está funcionando”. Además, sostiene, “muchos de estos cambios requieren leyes y para eso necesitas grandes acuerdos en el Congreso, que debe estar disponible a crear leyes que cierren programas”.

Sergio Granados, exdirector de Dipres, cree que “muchos programas tienen pocos recursos, no mueve la aguja que cierras 20, pero sí es una señal política de que no puedes seguir financiándolos”. Y añade: “Hay que reformular drásticamente los programas y tomar decisiones respecto de su continuidad. Estas son decisiones políticas y deben formar parte de una reforma del Estado. Y eso tiene costos que hay que enfrentar”.